

## INTRODUCCIÓN

### **La cuestión clerical: una auténtica cuestión de Estado en la Filipinas hispánica**

La denominada cuestión clerical en Filipinas, de los curatos, o eclesiástica, constituye uno de los rasgos más característicos de la Iglesia hispano-filipina en el último siglo y medio de dominio español, así como una cuestión de Estado capital en la definición del dominio hispano en el territorio, como de gestación del primer nacionalismo filipino. Comenzó teniendo su origen en las alteraciones producidas en el terreno parroquial en el último cuarto del siglo XVIII y la mayor parte del XIX, y fue desarrollándose, en momentos muy concretos, durante la siguiente centuria. En su su formación, personalidad y evolución se entremezclaron tensiones y enfrentamientos en los que participaron órdenes religiosas, clero secular, jerarquía diocesana y autoridades estatales insulares y peninsulares.

Su desarrollo fundamental abarca desde el último cuarto del siglo XVIII hasta 1872, fecha en que con el motín de Cavite, aparentemente se cierran —o, mejor dicho, silencian— las razones activas del litigio. El interés de su estudio entre otros radica en que aunque sus claves son citadas como determinantes en la formación de la conciencia nacional filipina —en la demanda de igualdad entre colonizadores y colonizados, entre españoles y filipinos—, irónicamente no se han investigado con la profundidad que merecen.

La relevancia de la cuestión clerical se constata en la literatura polemista de finales del siglo XIX, repleta de acalorados debates de firmas antagónicas, de un signo o de otro. Sin duda, otro indicio más de su trascendencia en la historia de Filipinas. Para 1898, arriada la bandera roja y gualda en el manileño fuerte de Santiago, quedaban atrás casi ciento treinta años de inacabable controversia entre las órdenes religiosas y los clérigos filipinos, junto a sus

respectivos apologistas, sobre los derechos que asistían a unos y a otros para la dirección de las parroquias insulares; más de un siglo de sempiternos debates sobre la utilidad de las órdenes religiosas o la inconveniencia de los presbíteros nativos en los puestos de decisión; más de una centuria en la que las autoridades habían conformado un modelo de dominación de perfiles teocráticos; más de cien años, al fin y al cabo, en el curso de los cuáles y mediando un largo y complejo pleito eclesial, había acabado madurando el ser nacional filipino, su conciencia patria frente a lo español.

Siendo conscientes de la trascendencia de la cuestión clerical, como una de las causas subyacentes en la guerra contra España, siempre nos extrañó la escasa atención prestada al período en que había acontecido. En este sentido, dicha época habitualmente se había estudiado a través de la óptica parcial e incompleta de cierta historiografía marcadamente nacionalista, unas veces, y en otras, desde la perspectiva hagiográfica de determinados estudiosos del mundo de las órdenes religiosas que misionaron en Filipinas. Es, pues, en ese contexto donde surgió este estudio.

### **Estado de la cuestión**

Dentro del renovado interés que se vive en la actualidad por los estudios relacionados con el área de Asia y el Pacífico, como da muestra la creciente inclusión de materias relacionadas con el ámbito en algunas universidades españolas o la celebración de congresos o conferencias de carácter nacional e internacional, sigue siendo poca, o muy poca, la información existente con respecto a la temática trabajada en el presente libro, por lo que esperamos contribuir a cubrir algunos de los huecos que todavía existen. Aunque es cierto que de un modo más o menos tangencial muchos autores la refieren, prácticamente ninguno la trata de modo global y exhaustivo. Esto es lo que ocurre con diversos investigadores procedentes del mundo de las órdenes religiosas, que cuando mencionan la denominada cuestión clerical únicamente lo hacen desde la perspectiva exclusiva de su corporación, con frecuencia mediando una inevitable falta de referencia del marco general. Pero también suele acontecer con el resto de estudiosos de los ámbitos más variados, que, en el mejor de los casos, habitualmente suelen limitarse a reiterar conceptos consabidos, mientras que otros, consciente o inconscientemente, tienden a instrumentalizar la historia desde una perspectiva axiomática, cuando no, en el peor de los casos, mezclan y confunden todo. Por ello, parecía razonable acometer un estudio en profundidad sobre el desarrollo de la problemática clerical —llamada también cuestión eclesiástica, o, en algún momento del siglo XIX, de los curatos— que había afectado a la Iglesia hispano-filipina

durante un largo período de tiempo, y que había terminado contribuyendo a la gestación del primer nacionalismo filipino.<sup>1</sup>

Las primeras publicaciones impresas, testimonios e interpretaciones en torno a la cuestión clerical, las encontramos, evidentemente, en el tiempo histórico en que transcurrió (1776-1872). Pero, la cuestión, entendida como objeto histórico de estudio no comenzó a ser trabajada hasta bien entrado el siglo xx. Los primeros en abordarla fueron autores filipinos, que terminaron refiriéndose a ella tomando como punto de partida el estudio general de la evolución del clero secular, formado en su mayor parte por nativos filipinos, es decir, criollos (de padres españoles o peninsulares), mestizos (mezcla de sangre española, china o de *sangle*, con indígena), e indígenas (también llamados indios). Quizá era la perspectiva más adecuada, porque a diferencia de lo trabajado para las órdenes religiosas, apenas existían estudios de una mínima entidad sobre la clerecía diocesana filipina. Ello tenía un doble atractivo, por un lado aportar conocimiento en torno a un área poco conocida, y, por otro, indagar más en la presencia de filipinos en los cargos de la Iglesia. Además, por no faltar faltaba de todo: no había catálogos de presbíteros —siguen sin estar publicados los existentes en los archivos, salvo algunos de modo muy puntual—, como sí los había para el clero regular (con la única excepción de la Compañía de Jesús en Filipinas), y no se conocía una historia mínima factual de los clérigos para todo el período —en la actualidad ya se han publicado algunas—, como sí existían, en algunos casos abundantes, para las instituciones monásticas de ultramar.

Por lo tanto, los acercamientos contemporáneos a la cuestión clerical, fueron una consecuencia directa del nacimiento de los estudios eclesiásticos sobre el clero secular en Filipinas. Si hubiese que hablar de un pionero, sin duda alguna, habría que recurrir al investigador jesuita Horacio de la Costa, primer superior provincial filipino de la Compañía de Jesús, quien en la temprana fecha de 1947 publicó una obra de gran trascendencia sobre el considerado anómalo desarrollo de la clerecía insular desde los tiempos de la evangelización española, el cual le había servido inicialmente como tesis en

---

<sup>1</sup> A pesar de que la historia de la Iglesia en Filipinas ha sido una de las parcelas historiográficas más rastrilladas, además de la temática aquí trabajada existen aún áreas inexploradas como lo son, por citar algunas, los estudios relativos a la jerarquía episcopal (tanto arzobispos de Manila como obispos de las sufragáneas), el cabildo de la catedral de Manila, los proyectos misionales, la acción pastoral, las relaciones entre las distintas órdenes, los problemas jurisdiccionales entre superiores regulares y diocesanos, la evolución del clero secular nativo, la historia de las diócesis, el tema de las haciendas de los frailes, su incidencia sobre la vida socioeconómica del país, las obras pías, los aspectos relativos a las mentalidades, las razones de la rápida difusión del catolicismo, el sincretismo, etc.

la licenciatura de Teología en el instituto de Woodstock de Maryland. Su título: *The development of the native clergy in the Philippines* (publicado en *Theological Studies*, 8, 1947).<sup>2</sup>

El campo científico abierto por De la Costa hizo fortuna en Filipinas al cosechar un número no despreciable de discípulos. El más destacado de todos ellos ha sido el norteamericano de origen alemán, y naturalizado filipino, John N. Schumacher, quien junto con el anterior colaboró en otro estudio imprescindible que vino a ampliar y perfeccionar las anteriores hipótesis y deducciones: *The Filipino Clergy: Historical Studies and Future Perspectives*, publicado en Manila en 1979.<sup>3</sup> La obra se convirtió, desde que vio la luz, en un ineludible punto de partida, no ya solo para una primera síntesis histórica de la evolución del clero secular filipino, sino como introducción a la cuestión clerical en sí misma. Su influencia en las siguientes generaciones de historiadores filipinos fue determinante. A pesar de su transcendencia e importancia, no todos los estudiosos han compartido sus tesis, y el tiempo ha puesto de relieve algunas carencias, como el desconocimiento de los efectos totales de la aplicación de las cédulas reales en torno a la administración parroquial, que tanto afectaron al propio clero secular y que estuvieron en la base de la cuestión clerical y la ulterior gestación de la primera conciencia nacional, y la falta de información sobre la acción global del clero regular y la jerarquía insular del país. Aspectos todos ellos fundamentales para aportar una visión lo más amplia, contextual e integradora posible.<sup>4</sup>

El padre Schumacher ha sido quien ha trabajado más extensamente la cuestión clerical y los estudios en torno al clero secular filipino. Entre las publicaciones más señaladas caben citarse su *Revolutionary clergy. The Filipino Clergy and the nationalist movement (1850-1903)*, sobre el clero filipino nacionalista y contestario, que vio la luz en 1981 (Ateneo de Manila, University Press); sus ediciones y estudios en torno a la figura del sacerdote secular criollo José Burgos (dos libros, en 1972 y 1999, y varios artículos); el motín de Cavite (estrechamente relacionado con la cuestión clerical y fecha de cierre de este trabajo); así como sus obras de historia eclesiástica (especialmente significativa sus *Readings in Philippine Church History*,

---

<sup>2</sup> También se publicó, con algunas variaciones, en *Studies in Philippine Church History* (ed.) ANDERSON, Gerald H., Ithaca, Cornell University Press, 1969, 65-104. Fue puesto al día por SCHUMACHER, John N., «The Eighteenth Century Filipino Clergy. A Footnote to De la Costa», *Philippine Studies*, 26 (1978). Una nota biográfica en: SCHUMACHER, John N., «Horacio de la Costa, Historian», *Philippine Studies* 26, 1978.

<sup>3</sup> Editada en Manila, Loyola Papers 12, Loyola School of Theology, 1979.

<sup>4</sup> Una primera crítica, por parte de un historiador recoleto español, fue la de MARTÍNEZ CUESTA, Ángel, «El clero filipino. Estudios históricos y perspectivas futuras», *Missionalia Hispánica*, 40, Madrid (1983).

Quezon city Loyola School of Theology. Ateneo de Manila University, 1987) y civil (*The making of a nation. Essays on nineteenth-century Filipino-nationalism*, Ateneo de Manila University Press, 1991, y *The Propaganda Movement: 1880-1895. The creators of a Filipino consciousness, the makers of revolution*, Manila, Solidaridad publishing house, 1973).<sup>5</sup>

Otros autores filipinos han seguido en alguna manera incidiendo en la temática científica inaugurada por De la Costa.<sup>6</sup> Entre ellos cabe citarse a Luciano Santiago, quien ha tratado de precisar con rigor los nombres y el número de los primeros sacerdotes seculares filipinos. Hernando M. Colonel, que ha mantenido una línea muy similar. Rolando de la Rosa, que ha trabajado la inclusión de nativos filipinos en las órdenes religiosas, con especial atención al caso de los dominicos. Otros, por su parte, han dirigido su mirada a la evolución de los seminarios, como Leo Cullum, José María Luenigo o Jesús M. Cavanna, este último, con posturas más distantes a De la Costa y Schumacher.

Un estudio especialmente significativo para la comprensión de la cuestión clerical es el del religioso filipino Antolín V. Uy en torno al estado de la Iglesia en Filipinas a mediados de siglo (*The State of the Church in the Philippines 1850-75. The correspondence between the bishops in the Philippines and the Nuncio in Madrid*, Manila, Steyler Verlag St. Augustin, 1984). No obstante el trabajo, aunque maneja una importante documentación del archivo vaticano, adolece de información en lo concerniente al clero regular.

Los investigadores españoles, por otro lado, han dado también un tratamiento escaso a la controversia clerical, prefiriendo comenzar realizando un acercamiento, como sus homólogos filipinos, a través de los estudios en torno al clero secular. Una primera aproximación, muy tímida, vino de la mano de los estudios de Constantino Bayle, que en su investigación, realizada durante los años treinta y cuarenta del siglo xx, atendió más bien al clero indígena de Hispanoamérica, y en mucha menor medida al de Filipinas («España y el clero indígena de América», *Razón y Fe*, 94, 1931). Pero indudablemente quien comenzó en España dando un tratamiento de mayor entidad a los estudios en torno al presbiterado secular indígena fue el profesor Leandro Tormo Sanz, quien en 1966 publicó un interesante y razonado artículo en *Missionalia Hispánica* titulado «El clero nativo en Filipinas, durante el período español» (volumen 23). Ya en esta breve disertación Tormo metía el

---

<sup>5</sup> El resto de obras están consignadas en la bibliografía de este trabajo. Para su producción total véase: «Bibliography John N. Schumacher», *Philippine Studies*, Festschrift in honor of Fr. John N. Schumacher, S. J., Special Double Issue Volume 58, numbers 1-2, june 2010, Ateneo de Manila University, 297-320.

<sup>6</sup> Remitimos a la bibliografía de este libro para los autores que se citan a continuación.

dedo en la llaga de algunas de las claves por las que habrían de dirimirse en el futuro este tipo de estudios, al enfatizar la motivación nacionalista y política de gran parte de las autoridades españolas en la actitud con respecto a la clerecía filipina. Tormo comprendió pronto que tal cuestión tenía una lógica conexión con los sucesos de Cavite de 1872, donde fueron condenados a muerte tres sacerdotes seculares filipinos por su supuesta implicación en el motín que allí había tenido lugar, por lo que olfateó en aquella dirección alumbrando enjundiosas conclusiones y análisis en trabajos tan importantes como el relativo a la figura del obispo Volonteri («El obispo Volonteri “combarcano” de Rizal», *Missionalia Hispánica*, XXXIII, 1767, 97-99, 1976) o al significado e interpretaciones de la huelga habida en 1872 en el cuartel cavi-teño de San Felipe («La huelga del arsenal de Cavite en 1872», *Anuario de Estudios Americanos*, XXXV, 1978). En una línea muy similar a la trazada por Tormo se encuentran otros artículos debidos a Juan B. Olaechea Labayen («Incidencias políticas en la cuestión del clero indígena en Filipinas», *Revista Internacional de Sociología*, Madrid, 1972) o al agustino recoleto Ángel Martínez Cuesta, que ha prestado alguna atención a la relación de la provincia de San Nicolás de Tolentino de agustinos recoletos con la cuestión de los curatos a finales del siglo XVIII, o a la Iglesia en general durante todo el siglo XIX y comienzos del XX.

Una consideración más precisa hacia los litigios relativos al clero y la administración parroquial se puede encontrar en varios trabajos del núcleo de estudios cordobés. Todos ellos centrados básicamente en el siglo XVIII. Así, destacamos la investigación realizada por María Fernanda García de los Arcos en su *Estado y Clero en las Filipinas del siglo XVIII* (Méjico, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 1988), y sobre todo la llevada a cabo por Marta María Manchado en torno al crucial pontificado de Basilio Sancho de Santa Justa y Rufina (1767-1787), en sus artículos sobre las doctrinas agustinas de la Pampanga y en sus libros: *Conflictos Iglesia-Estado en el extremo oriente ibérico Filipinas (1768-1787)* (Murcia, Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1994), o *Tiempos de turbación y mudanza: La Iglesia en Filipinas tras la expulsión de los jesuitas* (Córdoba, Muñoz Moya Editores, 2002).

Las historias elaboradas por religiosos en el siglo XIX, o por laicos sobre la historia de las corporaciones, no han otorgado una dedicación preferente a estas cuestiones, y cuando lo han hecho ha sido desde una óptica marcadamente parcial, poco crítica, y con falta de conocimiento. Es el caso de las voluminosas obras escritas por algunos frailes, como los agustinos Bernardo Martínez Noval y Eduardo Navarro, el recoleto Licinio Ruiz, o los dominicos Juan Ferrando, Joaquín Fonseca y Valentín Marín y Morales. Similar criterio se puede aplicar a otras impresas a lo largo del siglo XX, como son las de

Pablo Fernández o Manuel Carceller, las cuáles, por otro lado, son imprescindibles para realizar cualquier consulta sobre la historia de dominicos o recoletos en Filipinas. Por el contrario, la historiografía española sobre las órdenes religiosas, elaborada por religiosos o seglares, ha preferido atender la actividad evangélica y pastoral, la labor educativa, la atención asistencial (creación de hospitales y enfermerías, etc.), la defensa de los derechos de los filipinos frente a los abusos en el cobro de tributos y servicios personales de encomenderos y funcionarios reales, la implicación y participación en la difusión de las ciencias, la imprenta, la cultura y las artes, etc. La mayor parte de los historiadores de este ámbito han trabajado la cuestión eclesiástica de un modo más periférico y en la medida en que puso en el punto de mira a una u otra Religión. Y aquí destacamos la labor del padre Isacio Rodríguez Rodríguez quien lo ha referido en diversos artículos o en la monumental e imprescindible *Historia de la Provincia Agustiniense del Smo Nombre de Jesús de Filipinas* (veintidós volúmenes incluyendo los dos de índices).

Esta breve exposición sobre las publicaciones en la materia deja patente la necesidad de un estudio en profundidad que de un sentido coherente, global y sintético a las cuestiones clericales de la Iglesia hispano-filipina habidas entre finales del siglo XVIII y la mayor parte del XIX en torno a los curatos, la jerarquía diocesana, el Estado y ambos cleros en el archipiélago magallánico. Propósito, por tanto, prioritario, de este trabajo.

## Fuentes empleadas

Las fuentes de consulta utilizadas para este trabajo se han caracterizado por su variedad. Primeramente citaremos las exclusivamente archivísticas, con su caracterización, conformación, aportación y elementos de definición, para pasar después a especificar el resto de fuentes, las impresas y los repertorios bibliográficos.

Las fuentes de archivo podemos dividir las en civiles y eclesiásticas. Para todas ellas siguen siendo válidas y orientadoras las guías elaboradas por Patricio Hidalgo Nuchera, que incluyen un registro de fuentes manuscritas para la historia de Filipinas, conservadas tanto dentro como fuera de España.<sup>7</sup>

El archivo público más importante por la cantidad y calidad de documentos trabajados para el estudio de las cuestiones eclesiásticas es el Archivo

---

<sup>7</sup> HIDALGO NUCHERA, Patricio, *Guía de fuentes manuscritas para la historia de Filipinas conservadas en España. Con una guía de instrumentos bibliográficos y de investigación*, Madrid, Fundación Histórica Tavera, Fundación Santiago, 1998; *Guía bibliográfica de fuentes manuscritas para la historia de Filipinas conservadas fuera de España*, Madrid, Mapfre, 2003.



Histórico Nacional de Madrid (AHN). Dentro de esta institución la mayor parte de los expedientes consultados para la temática clerical y religiosa están contenidos en las secciones de Gobierno y sobre todo en la de Gracia y Justicia (Ultramar/Filipinas), que almacena en sus legajos aspectos tan diferentes como los informes en torno al envío de misioneros, la acción evangélica de las corporaciones regulares, la erección de parroquias, creación de diócesis, iglesias, visitas pastorales, proyectos misionales, pleitos, vida del cabildo de la catedral, etc. Todo ello en un arco cuyos extremos abarcan desde 1820 hasta finales del siglo XIX. A falta de un inventariado riguroso de las colecciones ultramarinas —trabajo que se ha comenzado a realizar en profundidad hace tan solo unos pocos años— fue preciso un análisis amplio y exhaustivo de todos los legajos con información relativa al período de tiempo definido.<sup>8</sup>

Otro archivo de gran importancia para el planteamiento y elaboración del trabajo ha sido el Archivo General de Indias de Sevilla (AGI). En él hemos podido indagar el estado de la Iglesia, sus relaciones con las autoridades civiles, la situación de las congregaciones misioneras y los primeros conflictos por la secularización de curatos entre finales del XVIII y el primer cuarto del XIX. Esta tipología documental aparece recogida en dos departamentos: Ultramar, y Filipinas. El primero reúne papeles del antiguo Consejo de Indias y otros de las Secretarías de Despacho —después ministerios— de Hacienda, Gracia y Justicia y Ultramar. La sección de Filipinas, por su parte, acumula escritos mayormente jurídicos de la Audiencia de Filipinas. Aunque los inventarios existentes para estos dos ramos tienen un grado algo mayor de detalle que los conocidos para el AHN, todavía se echa en falta una descripción más pormenorizada.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Algunos instrumentos útiles para la descripción del apartado de Ultramar Filipinas de este archivo pueden consultarse en: ARRANZ RECIO, María José, «Fondos de Filipinas (s. XIX) en el archivo Histórico Nacional de Madrid», en *El lejano Oriente Español: Filipinas (s. XIX). VII Jornadas Nacionales de Historia Militar* (Sevilla, 5-9 de mayo de 1997), Sevilla, 1997, 63-70; SALVANIA, Rene, «Catálogo de los fondos filipinos de la serie de Ultramar del Archivo Histórico Nacional de Madrid», *Recollectio*, 18 (1995); CRUKSHANK, Robert Bruce, *Filipiniana in Madrid. Field Notes on Five Major Manuscript Collections*. Honolulu, Hawaii, University of Hawai, Center for Asian and Pacific Studies, Philippine Studies Program, May, 1984 (Philippine Studies Occasional Paper, 6). Existen algunos registros sobre la información contenida en el Archivo Histórico Nacional en torno a temáticas religiosas filipinas en: GUGLIERI, Araceli, *Documentos de la Compañía de Jesús en el Archivo Histórico Nacional*, Madrid, Editorial Razón y Fe, 1967; MARTÍNEZ CUESTA, Ángel, «Documentos referentes a los agustinos recoletos en el archivo histórico nacional de Madrid», *Acta ordinis Recollectorum Sancti Augustini*, vol. 9, n.º 39, Roma (1965), 325-335. Idéntico en: *Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino*, n.º 611, año LVII, enero-febrero (1967), 3-17.

<sup>9</sup> Como instrumento de descripción damos por acertado el de HEREDIA HERRERA, Antonio, «Filipinas en el Archivo General de Indias», en SOLANO, F., *El Extremo Oriente Ibérico...*, 149-182.



El Archivo Nacional de Filipinas (ANF) también contiene protocolos y escrituras oficiales sobre documentación que en algunos casos no se cursó a los organismos políticos de Madrid, lo que acentúa su relevancia. El ANF conserva una rica y heterogénea información, similar a la del AHN, y ha sido imprescindible para el perfil final de nuestro trabajo. En la actualidad se encuentra convenientemente descrito y catalogado, y una parte muy significativa está microfilmada gracias a labor realizada por un equipo del Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1993-2000).<sup>10</sup>

Los archivos eclesiásticos o privados, pertenecientes a las órdenes religiosas, han sido fundamentales para el estudio de las materias contenidas en esta investigación. Nos han proporcionado pormenores básicos sobre muchos de los personajes participantes en los debates eclesiales, la caracterización y composición de la propia Orden, la definición de los curatos incursos en los procesos de secularización o «regularización», según los casos, datos sobre la administración parroquial, noticias sobre el estado de las diócesis, las relaciones con la autoridad, etc. Estos archivos fueron llegando a España desde su ubicación original en Manila después de la pérdida de Filipinas. Son cuatro fundamentalmente los trabajados: los de agustinos, dominicos, recoletos y franciscanos.

El Archivo de la Provincia de Agustinos de Filipinas (APAF, Valladolid) contiene la documentación producida por la provincia agustiniana (o de agustinos calzados) del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas desde su creación en los albores de la evangelización de las islas de Poniente. Por haber sido la Religión pionera en la cristianización así como la más numerosa de las que laboraron en el territorio, tuvo un protagonismo crucial en la vida religiosa, social y política del archipiélago. En este archivo se encuentran abundantes legajos sobre la materia que atañe a nuestra investigación. No en vano fue esta provincia una de las más activas en la cuestión eclesiástica sobre la administración parroquial, a la que por fuerza había de afectar por tener un extenso mapa pastoral.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Una valiosa catalogación en: RUIZ CARMONA, Samuel y HOZ PASCUA, Patricia de la, *Guía catálogo de la sección de documentos españoles del Archivo Nacional de Filipinas*, Sevilla, Archiviana, 2001.

<sup>11</sup> El APAF tiene un inventario detallado en el mismo local donde se encuentran los legajos que conforman el archivo. Una breve descripción del mismo puede verse en: ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, «El archivo de los Padres Agustinos de Valladolid», en LORENZO SANZ, Eufemio (coord.), *Los castellanos y leoneses en la empresa de las Indias*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 1993, t. I (Archivos, instituciones, cultura e influencia de Castilla y León en el mundo), 53-69.

Similar parecer podemos aplicar al Archivo de Marcilla (AM, Navarra), en donde se puede seguir el hacer de la Provincia de agustinos recoletos (agustinos descalzos) de San Nicolás de Tolentino. Los recoletos filipinos estuvieron en primera línea a lo largo de todo el siglo XIX en las problemáticas suscitadas en torno a la administración de los ministerios insulares: a inicios de la centuria en conflicto abierto con el cabildo metropolitano, y, a mediados con motivo de la emisión de las cédulas de 1849 y 1861 que tanto beneficiaban a esta corporación. De particular interés en este archivo es la abundantísima documentación privada y correspondencia elaborada por el comisario procurador Guillermo Agudo, por esconder multitud de aspectos inéditos y datos fundamentales.<sup>12</sup>

Cierran la panorámica archivística del clero regular los archivos de la Provincia del Santísimo Rosario (APSR, Ávila), de la orden dominicana de Filipinas,<sup>13</sup> y el Archivo franciscano Ibero-Oriental (AFIO, Madrid), de la provincia franciscana de San Gregorio Magno.<sup>14</sup>

La información existente en las diócesis filipinas ha sido trabajada preferentemente a través del Archivo Histórico Nacional de Madrid, en su sección de Gracia y Justicia, pero en Filipinas también existe un archivo archidiocesano, con información sobre el arzobispado de Manila, ya que es mucho menor la existente en las diócesis sufragáneas (Nueva Segovia, Nueva Cáceres, Cebú y Jaro).<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup> Una aproximación al inventario del Archivo de Marcilla: MARTÍNEZ CUESTA, Ángel, «Los archivos de la orden de agustinos recoletos», SOLANO, F. y otros, *El Extremo Oriente Ibérico...* 65-66.

<sup>13</sup> Para el APSR sirva de instrumento descriptivo la guía estante en el propio archivo (no publicada) y este artículo: GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Donato, «El archivo de Extremo Oriente de los Padres Dominicos de Ávila», en LORENZO SANZ, Eufemio (coord.), *Los castellanos y leoneses...*, t. I, 195-219. Sobre los archivos dominicos en general: HERNÁNDEZ MARTÍN, Ramón, «Documentación de la provincia dominicana de España sobre la evangelización de América y Filipinas», en HEVIA BALLINA, Agustín (ed.), *Órdenes religiosas y evangelización de América y Filipinas en los archivos de la Iglesia*, Santoral hispano-mozárabe en España (actas del VIII Congreso de la Asociación Celebrada en Córdoba, 12 al 15-IX de 1992), Oviedo, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Memoria Ecclesiae 5), 1994.

<sup>14</sup> El AFIO cuenta con una valiosa guía no publicada elaborada por: GIL, Pedro, *Registro general alfabético del archivo franciscano de la provincia castellana «San Gregorio Magno»* (personas y materias), 4 vols. (vols. I-III: Pastrana: 1975; vol. IV: Madrid: 1984). También puede consultarse: SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano, «El archivo franciscano ibero-oriental: origen, vicisitudes e importancia de sus fondos misionales», en HEVIA BALLINA, Agustín (ed.), *Órdenes religiosas y evangelización...*, 273-297; ABAD PÉREZ, Antolín, «El archivo franciscano ibero-oriental: historia y fuentes orientales», en SOLANO, F. y otros, *El Extremo Oriente Ibérico...*, 55-63.

<sup>15</sup> Sobre el archivo archidiocesano de Manila existe un interesante registro publicado por: SANTOS, Ruperto C., *Archdiocesan archives of Manila: A catalogue of Archival documents, testaments and Holdings*, Intramuros, Manila, Philippines, 1993. Existen otros fondos

En cuanto a las fuentes o repertorios bibliográficos existen varias catalogaciones de gran interés, sobre los que haremos una breve descripción realizando una división entre los catálogos de carácter general y otros más específicos de la Iglesia y las órdenes religiosas.

Entre los catálogos bibliográficos generales más antiguos se debe seguir citando el *Aparato bibliográfico de la historia general de Filipinas* de Wenceslao Emilio Retana, como referente básico de consulta.<sup>16</sup> Sigue desempeñando una labor muy orientativa, aunque cada vez más desfasada por el tiempo transcurrido, *El Extremo Oriente Ibérico*, coordinado por Francisco Solano, resultado de las actas del I Simposium Internacional celebrado en Madrid en noviembre de 1988, porque recoge una sugerente organización temática bibliográfica, con apartados muy concretos sobre la producción científica en materias de Iglesia, Estado, o clero en general.<sup>17</sup> Pero, con todo, el repertorio bibliográfico publicado más amplio hasta el presente es el «*Fondo de Filipiniana*» en la *Biblioteca de Agustinos de Valladolid*, debida al buen hacer de los historiadores agustinos Isacio Rodríguez y Jesús Álvarez.

---

documentales con información sobre Filipinas no consultados porque contienen noticias de otras temáticas diferentes a las aquí trabajadas, como el Archivo General Militar de Segovia, el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, el Archivo General de Marina «Don Álvaro de Bazán», etc. De carácter religioso, han de citarse los de la Compañía de Jesús, ausentes del archipiélago filipino en la mayor parte del tiempo en que transcurre este libro. Son dos, uno en España: el *Arxiu Històric de la Compañia de Jesús a Catalunya*, o Archivo de la Provincia de Tarragona de la Compañía de Jesús, en Sant Cugat del Valles (Barcelona), y el de Filipinas: *Archives of the Philippine Province*, en Metro Manila.

<sup>16</sup> RETANA, W. E., *Aparato bibliográfico de la historia general de Filipinas*, Madrid, Imprenta de la sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1906 (3 volúmenes: I: 1524-1800; II: 1801-1886; III: 1887-1905; 1811-1905). Reimpreso en: Impresión al offset, Pedro B. Ayuda y Compañía, Manila, República de Filipinas, 1964. Véase sobre este autor: CAULÍN MARTÍNEZ, Antonio, «Retana y la bibliografía filipina 1800-1872. El “Aparato bibliográfico” como fuente para la Historia de Filipinas (1.ª parte: fuentes generales)», *Revista Española del Pacífico*, 4 (1994), 85-104; CAULÍN MARTÍNEZ, A., «Retana y la bibliografía filipina 1800-1872. El “Aparato bibliográfico” como fuente para la historia de Filipinas (2.ª parte: fuentes específicas)», *Revista Española del Pacífico*, 6 (1996), 187-210; CANO, Gloria, «Wenceslao Retana revisited: a new historical assessment», en DONOSO, Isaac (ed.), *More hispanic than we admit, insights into Philippine cultural history*, Quezon City, Vibal Foundation, 2008, 263-301; junto a Retana podría citarse: PARDO DE TAVERA, Trinidad Hermenegildo, *Biblioteca filipina, o sea, catálogo razonado de todos los impresos tanto insulares como extranjeros, relativos a la historia, la etnografía, la lingüística, la botánica, la fauna, la flora, la geología, la hidrografía, la geografía, la legislación, etc., de las Islas Filipinas, de Joló y Marianas*, Washington, Government Printing Office, 1903.

<sup>17</sup> Nos referimos fundamentalmente a: DÍAZ-TRECHUELO, Lourdes, ABÁSULO, Antonio García, PRIETO LUCENA, Ana M.ª y MANCHADO LÓPEZ, Marta María, «Bibliografía española sobre Filipinas en el siglo XX», en SOLANO, F. y otros, *El Extremo Oriente Ibérico...*, 343-382; MOLINA, Antonio Menije, «Bibliografía sobre la presencia española en Filipinas impresas fuera de España», en SOLANO, F., y otros, *El Extremo Oriente...*, 383-390.